Don Carlos por la diuyna clemencia Emp[erad]or Semp[er] Aug[usto] Rey de Alemana Doña Juana su madre y el mismo Don Carlos por la gracia de Dios Rey y de Castilla de Leon de Aragon de Nauarra de Granada de Toledo de Valencia de Galizia de Mallorcas de Sevilla de Cordoua de Murcia de Jaen de los Algarbes de Algezira de Gibraltar de las Yslas y de la Tierra firme del mar Oceano Duque de Atenas y de Neopatria Conde de Barcelona y de Rosellon y de Cerdania Marques de Oristan y de Gociano Archiduque de Austria Duque de Borgoña de Brabante y de Milan Conde de Flandes y de Tirol Por quanto por parte de vos el Regimiento de la villa de Cordoua nos fue fecha relacion por su suplicacion diziendo que de la torre de Montoro donde de fence en la costa de la mar del Reyno de Granada hasta la Isla de Alcaudete ay catorze leguas de costa de mar termino y Juridicion de la abadia de Alcaudete todo lo qual es poblado de los vezinos de la dicha villa de Montoro los quales por miedo de los moros no labran ni siembran con sus ganados por la mar ordinariamente de manera que hasta fustes de moros roban y salteanla tierra y para que esa abadia pudiese gozar de los dichos sus campos y termino y mar seyendo necesario hacer treze o catorze guardas de a caballo cada una de tres hombres en cada una dellas que seyendo nueve y un alguazil que sean diez y porque para ello no bastaban los propios de la dicha abadia nos suplicaua y pedia por merced que diesemos licencia y facultad para que pudiesen poner las dichas guardas para lo qual mandamos dar nuestra carta para que vos el dicho nuestro Corregidor hiziesedes pesquisa por ante escriuano publico sobre lo contenido en la dicha peticion y por la dicha pesquisa parescio que la dicha abadia tenia necesidad de poner las dichas guardas para guarda de sus terminos y que seria cosa muy prouechosa para la dicha villa de Montoro y para los vezinos della por quanto de otra manera no podrian labrar ni sembrar sus heredades por el peligro que auia de los moros de la costa de la mar y que para poner las dichas guardas era menester mucha suma de marauedis para pagar a los guardas dellas los quales auian de auer cada mes quatro mill marauedis y auia menester para ello la mitad de la renta de la dicha abadia y que no auiendo la dicha renta no podria sufrir ni tener la dicha abadia las dichas guardas y que si se pagase de las sobras de la renta de la dicha abadia no auria para reparar las casas y heredades de la dicha abadia y que no auiendo las dichas guardas se seguiria mucho daño a la dicha villa de Montoro y a los vezinos della por quanto no podrian labrar ni sembrar sus heredades por el peligro que auia de los moros de la costa de la mar segun que todo mas largamente en la dicha pesquisa se contenia y nos fue pedido y suplicado que sobre ello proueyesemos como la nuestra merced fuese o como la nuestra merced fue por la qual vos mandamos que juntamente con el Regimiento de la dicha abadia platiquedes y veades lo que cerca de lo suso dicho conuiene proueer y sobre lo suso dicho y cada cosa y parte dello hagades y ordenedes las prouisiones que vieredes que cumplen a nuestro seruicio y a la buena gouernacion de la dicha villa de Montoro y de los vezinos della y a la buena gouernacion de la dicha abadia y de los vezinos della y a la buena gouernacion de la costa de la mar del Reyno de Granada segun que todo mas largamente en la dicha nuestra carta se contiene la qual fue dada en la villa de Madrid a diez dias del mes de Mayo de mill y quinientos y veinte y dos años la sobrescripta de los del nuestro Consejo y firmada de nuestros nombres y sellada con nuestro sello segun por ella parescia la qual fue pedida por merced que la mandasemos dar y nos tuvimoslo por bien